

[ **Ramonismo** ]

# Poeta (s) chileno (s)

## El chileno Alejandro Zambra plantea una deslumbrante novela sobre el mundo poético chileno y el hecho de ser padre



● Ramón Rozas

**L** OS NOVELISTAS chilenos escribimos novelas sobre los poetas chilenos». Esta frase asoma en varias ocasiones a lo largo de la novela 'Poeta chileno', que Alejandro Zambra publica en el sello Anagrama como la confirmación de su talento literario apuntado en diferentes registros anteriores, tanto desde la poesía, como desde el ensayo o la novela. Un género en el que podemos destacar 'Formas de volver a casa' que recibió, en su edición inglesa el English Pen Award, por citar alguno de los reconocimientos de este autor nacido en 1975 en Santiago de Chile, aunque residente en Ciudad de México.

No caeré, tras acuñar estos datos, en subrayar la precocidad de Alejandro Zambra, algo que él mismo apunta en su relato sobre la visión que se tiene de los poetas o de los escritores considerados jóvenes, pese a un relativo paso de los años. Pero sí que, tras acercarme por primera vez a un texto suyo, no puedo dejar de mostrar el goce de descubrir una escritura tan inteligente y seductora para el lector, en un relato que hibrida la pulsión literaria de los poetas, con especial incidencia en el ecosistema chileno (que por otra parte no debe ser muy diferente de otros parnasos poéticos del mundo), con una emocionante muestra de lo que supone ser padre y cómo esa relación filial puede derivar en insospechadas consecuencias.

Así es como Alejandro Zambra nos cuenta la historia de Gonzalo, aspirante a poeta, y su relación con Carla, que lleva aparejada el ejercer de padrastro de Vicente quien, con el paso de los años, también mostrará ilusiones literarias, pese al distanciamiento con el propio Gonzalo. Se plantea así una madeja de relaciones que pasa de la

juventud del protagonista, de su amor por Carla, de sus desvelos por vivir de la poesía, hasta que el niño Vicente se hace adulto y también reivindica esa pasión por lo poético, algo nada extraño, como gran género que es de la espina dorsal de la cultura chilena. El libro es, por lo tanto, un festín metapoético sobre esa realidad del país andino, cuna de Pablo Neruda, Nicanor Parra, Vicente Huidobro, Gabriela Mistral, Pablo de Rokha o Raúl Zurita, por citar solo los grandes astros de aquel ecosistema poético. Astros que iluminan de una manera singular, pero también que ciegan con su luz a cientos de poetas que quieren llegar a esa magnitud y con los que la naturaleza o las musas no pueden, ni deben ser tan benévolos, pereciendo abrasados en el intento de llegar a ser poeta, aunque para ello baste un solo libro.

**ENCRUCIJADAS.** Con toda esa armazón es con la que Alejandro Zambra nos va haciendo poner pie en cada uno de esos ámbitos, el familiar y el literario, con todo un país como trasfondo y capaz de llenar de connotaciones singulares ambos caminos. Especial atención merece el cómo su autor es quien de ajustar ambos senderos, de llegar a ciertas encrucijadas emocionantes en las que la sangre de los protagonistas late bajo los amores literarios, bajo la condición de la poesía como gran hacedora de íntimas realidades, de inquebrantables deseos y de una manera de mirar la vida que solo los poetas son quien de condensar en unas pocas palabras. Alejandro Zambra se vale de esas palabras, también de la especial manera de hablar de su país, para concedernos una novela llena de audacia, de momentos repletos de humor, de melancolías, de refugios literarios a los que uno ya quiere echarse nada más que remata la novela y de un desparpajo que libera muchos de los corsés que se podían pensar de antemano ante esa arriesgada mirada al universo poético chileno.

Descubrirse como poeta también tiene mucho de descubrirse como padre. Ambas son dos for-



El escritor chileno Alejandro Zambra. PAZ ERAZURRIZ

**Un hijo, como un libro, se deposita ante el mundo con la esperanza de que este confíe en él**

mas de creación, dos maneras de estar en un mundo al que la poesía disecciona como pocas artes. Un hijo, como un libro, se deposita ante el mundo con la esperanza de que este confíe en él, con la ilusión de que se valore como parte de una experiencia vital o como un bumerán que se arroja al aire

y que puede olvidarse de él hasta que en un momento concreto, de manera inesperada, vuelve a irrumpir en tu vida.

Alejandro Zambra escribe 'Poeta chileno' como uno de esos novelistas chilenos que escriben sobre los poetas chilenos, pero también lo hace como un gran escritor.